

Asociación por una Tasa a las Transacciones financieras para Ayuda al Ciudadano

EL GRANO DE ARENA

Año XX Informativo semanal



INFO XX.1057 **10 de febrero de 2020**

informativo@attac.org http://attac-info.blogspot.com

Cara y cruz

Mundo

UN PLAN DISEÑADO A LA MEDIDA DE TEL AVIV. El largamente anunciado *"acuerdo del siglo"* de Donald Trump no fue, en su mayor parte, ninguna sorpresa. La llamada *"visión para la paz"* revelada este martes tan sólo confirmó que el gobierno de Estados Unidos ha adoptado como propio y de manera pública lo que en Israel ya es un consenso establecido: que ese país tiene derecho a conservar de forma permanente los territorios de los que se apoderó ilegalmente durante los últimos 50 años.

TOM PAINE Y LA RENTA BÁSICA ¿UN NUEVO CONTEXTO? El redescubrimiento de Agrarian Justice (1797) de Thomas Paine, leído dentro de la tradición republicana, ha ido construyendo el consenso que es ahí donde propiamente podemos encontrar originalmente la "idea" de una Renta Básica

Latinoamérica

ARGENTINA Y BRASIL, CARA Y CRUZ DE UNA MISMA CRISIS. En una Sudamérica atravesada por el golpe de Estado en Bolivia, las protestas en Chile y Colombia, el lawfare contra el correísmo en Ecuador, o la guerra económica contra Venezuela, los gobiernos vecinos de Argentina y Brasil se convierten en la cara y la cruz de una misma moneda, la de la crisis de un modelo económico y social en descomposición.

MEXICO: SOBREXPOSICIÓN MEDIÁTICA DE AMLO. Al mejor comunicador se le va la liebre, o suelta un gazapo. El presidente Andrés Manuel López Obrador (AMLO) es un maestro en atraer la atención de la prensa y redes sociales. Es capaz de fijar cotidianamente agenda sobre los temas a ser discutidos públicamente.

****

Mundo

UN PLAN DISEÑADO A LA MEDIDA DE TEL AVIV

Jonathan Cook

El largamente anunciado "acuerdo del siglo" de Donald Trump no fue, en su mayor parte, ninguna sorpresa. A lo largo de los últimos 18 meses, algunos funcionarios israelíes habían filtrado muchos de sus detalles. La llamada "visión para la paz" revelada este martes tan sólo confirmó que el gobierno de Estados Unidos ha adoptado como propio y de manera pública lo que en Israel ya es un consenso establecido: que ese país tiene derecho a conservar de forma permanente los territorios de los que se apoderó ilegalmente durante los últimos 50 años y cuya apropiación niega a los palestinos cualquier esperanza de un Estado.

La Casa Blanca ha descartado así su tradicional pose de “mediador honesto” entre Israel y los palestinos. Los líderes de estos últimos no fueron invitados a la ceremonia del martes, y de haber sido invitados no habrían ido. Este fue un acuerdo diseñado en Tel Aviv antes que en Washington y el punto era precisamente ese: asegurarse de que no habría socio palestino del otro lado de la mesa.

De qué se trata el acuerdo

“Visión para la paz” le dará a Israel el permiso de Washington para anexar la totalidad de sus asentamientos ilegales, actualmente esparcidos a lo largo y ancho de Cisjordania, así como la vasta cuenca agrícola del Valle del Jordán. Israel continuará además con su control militar sobre toda Cisjordania. El primer ministro Biniamin Netaniahu ha anunciado su intención de presentar tal plan de anexión ante su gabinete lo más pronto posible. Sin lugar a dudas, este será el pilar fundamental de su campaña de cara a la disputada elección israelí del próximo 2 de marzo.

El acuerdo de Trump también aprueba la ya existente anexión de Jerusalén Este por Israel y espera que los palestinos finjan que una aldea cisjordana en las afueras de esa ciudad es su capital Al Quds. Hay indicios incendiarios de que incluso se le permitirá a Israel dividir por la fuerza el complejo de la mezquita Al Aqsa para crear un espacio de rezo para los judíos extremistas, como ya ha ocurrido en Hebrón.

Además, la administración Trump considera, al parecer, dar luz verde a las viejas esperanzas israelíes de rediseñar las fronteras de manera tal de transferir a Cisjordania a cientos de miles de palestinos que ahora viven en Israel como ciudadanos de ese país. Tal cosa se trataría, ciertamente, de un crimen de guerra. El plan tampoco contempla el derecho al retorno de los refugiados palestinos. Por lo pronto, sus firmantes esperan que el mundo árabe se encargue de compensar a millones de ellos.

Un mapa compartido el martes por Estados Unidos con los eventuales resultados territoriales del “acuerdo del siglo” muestra enclaves palestinos conectados por un caótico entramado de puentes y túneles, incluyendo uno que uniría Cisjordania y Gaza. El único beneficio acordado para los palestinos son las promesas estadounidenses de ayudarlos a fortalecer su economía. Dado el espantoso estado de las finanzas palestinas tras décadas de robo de recursos a manos de Israel, no es una gran promesa.

El fin de la farsa de Oslo

Todo esto ha sido disfrazado como “una solución de dos Estados realista”, que le ofrece a los palestinos cerca del 70 por ciento de los territorios ocupados –los que a su vez representan apenas el 22 por ciento de su patria original. Dicho de otra manera: a los palestinos se les pide aceptar un Estado en el 15 por ciento de la Palestina histórica, luego de que Israel se ha apropiado de las mejores tierras agrícolas y de los recursos hídricos.

Como toda oferta “por única vez”, esta colcha de retazos bajo el nombre de Estado –sin ejército, y en el que Israel controla la seguridad, las fronteras, las aguas territoriales y el espacio aéreo– tiene fecha de vencimiento. Debe ser aceptado en los próximos cuatro años. De lo contrario, Israel tendrá vía libre para empezar a saquear incluso más territorio. Pero la verdad es que ni Israel ni Estados Unidos esperan, o quieren, que los palestinos acepten.

Por eso es que se incluye, además de la anexión de los asentamientos, un conjunto de condiciones irrealizables para que Palestina –lo que quede de ella– pueda ser reconocida: los grupos políticos palestinos deben entregar sus armas y Hamás debe ser desmantelado; la Autoridad Palestina, encabezada por Mahmud Abás, debe quitarles a las familias de los presos políticos la ayuda económica; y los territorios palestinos deben reinventarse como una Suiza de Oriente Medio, con una democracia floreciente y una sociedada abierta y tolerante, todo ello bajo la bota de Israel, claro.

El plan de Trump termina con la farsa de que el proceso de Oslo, de 26 años, tenía como objetivo algo más que la capitulación palestina. Alinea completamente a Estados Unidos con los esfuerzos israelíes, perseguidos por sus principales partidos políticos durante muchas décadas, para sentar las bases del apartheid permanente en los territorios ocupados.

Cálculos y beneficios

Trump invitó a Netaniahu, primer ministro interino de Israel, y a su principal rival político, el exgeneral Benny Gantz, para el lanzamiento del acuerdo. Ambos estaban ansiosos por expresar su apoyo irrestricto. Entre los dos representan cuatro quintos del parlamento israelí, y la principal batalla en las elecciones de marzo será en torno a quién de los dos puede afirmar que está en mejores condiciones para implementar el plan y, por lo tanto, asestar un golpe mortal a los sueños de un Estado palestino.

En la derecha israelí, sin embargo, también ha habido voces discordantes. Algunos grupos de colonos entienden que el plan está "lejos de ser perfecto", una visión que seguramente Netaniahu comparte en privado. Es que en Israel la extrema derecha se opone a cualquier mención de un Estado palestino, por ilusoria que sea.

No obstante, Netaniahu y su coalición derechista se agarrarán alegremente de lo ofrecido por la administración Trump. Mientras tanto, el inevitable rechazo del plan por los líderes palestinos servirá en el futuro para justificar la apropiación de más tierras por Israel.

Hay además otros beneficios, más inmediatos, del "acuerdo del siglo". Al permitir que Israel mantenga las ganancias ilícitas obtenidas tras su conquista de los territorios palestinos en 1967, Washington ha dado su respaldo oficial a una de las mayores agresiones coloniales de la era moderna. De este modo, el gobierno de Estados Unidos ha declarado una guerra abierta contra las ya débiles restricciones que impone el derecho internacional.

Trump también se beneficia en lo personal. Esto proporcionará una distracción frente a las audiencias de su impeachment, al tiempo que ofrecerá un potente estímulo a su base evangélica obsesionada con Israel y a los principales financistas de campañas –como el magnate de los casinos Sheldon Adelson–, en pleno período previo a las elecciones presidenciales.

Además, el presidente de Estados Unidos le está dando una mano a un útil aliado político. Netaniahu espera que este empuje de la Casa Blanca permita a su coalición ultranacionalista hacerse con el poder en los comicios de marzo e intimide a los tribunales israelíes que evalúan los cargos penales en su contra. La forma en que planea extraer ganancias personales del plan de Trump se vio con claridad el martes: Netaniahu reprendió al fiscal general de Israel por acusarlo de corrupción y alegó que el funcionario ponía en peligro un "momento histórico" para el Estado de Israel.

Mientras tanto, Abás saludó el plan con unos "mil no". Trump lo ha dejado completamente expuesto. O bien la Autoridad Palestina abandona su papel de proveedor de seguridad tercerizada al servicio de Israel y se disuelve a sí misma, o bien continúa como antes, pero no sin abandonar primero de forma explícita la ilusión de que en realidad busca convertirse en un Estado.

Abás intentará de todos modos aferrarse a su puesto, con la esperanza de que Trump sea derrotado en las elecciones de este año y de que un nuevo gobierno estadounidense vuelva a fingir apoyo al ya difunto proceso de Oslo. Pero si Trump gana, las dificultades de la Autoridad Palestina aumentarán rápidamente. Nadie, y mucho menos la Casa Blanca, cree que este plan conducirá a la paz. Una preocupación más realista es qué tan rápido allanará el camino hacia un mayor derramamiento de sangre.

Jonathan Cook, Periodista británico residente en Nazaret y autor de diversos libros sobre el conflicto palestino-israelí. Artículo publicado originalmente en inglés en el blog The View from Nazareth. Traducción y titulación de Brecha. https://brecha.com.uy/

TOM PAINE Y LA RENTA BÁSICA ¿UN NUEVO CONTEXTO?

Alberto Tena

La idea de que la Renta Básica (RB) tiene una historia, un pasado, es en realidad bastante actual. Su historización hace parte del esfuerzo intelectual que durante los años 80 una serie de autores continentales, con Philippe Van Parijs a la cabeza, realizaron en paralelo al desarrollo de la concepción de RB que conocemos y discutimos hoy en día. De hecho, en los primeros textos donde se alude a esta perspectiva historiográfica se hace referencia más bien a la "prehistoria" de un "debate" y no de la idea en si misma (Van Parijs, 1985). Ahí se empiezan a analizar las discusiones en torno a las políticas de garantía de rentas derivadas del famoso sistema Speenhamland en la Gran Bretaña del siglo XVIII. El redescubrimiento posterior de Agrarian Justice (1797) de Thomas Paine, leído dentro de la tradición republicana, ha ido construyendo el consenso que es ahí donde propiamente podemos encontrar originalmente la "idea" de una RB. Esto aparecerá por primera vez planteado de forma nítida en L'allocation Universalle (1992). Aunque por ejemplo Guy Standing llega a colocar el origen de la RB en el mismo nacimiento de la tradición republicana en Atenas durante las reformas de Ephialtes y Pericles en el siglo V a.c (Standing, 2017), Van Parijs es mucho más cauto y claramente divide en sus trabajos más actuales entre una prehistoria y una historia propiamente que sí comenzaría con Thomas Paine (Van Parijs, 2017).

Para cualquiera que se tome la molestia de leer el breve panfleto de Agrarian Justice publicado en 1797 en Francia -en medio de una serie de sucesos trascendentales de la Revolución- se dará cuenta que es una descripción cristalina de lo que hoy entendemos por una propuesta de capital básico y una pensión universal para mayores. Argumentada éticamente desde una concepción de la natural propiedad común de la tierra, se presenta una propuesta de financiación a partir de un impuesto sobre la propiedad en el momento de la muerte del propietario y un detallado plan de implementación por municipios. En otros libros más contemporáneos como la recopilación de textos históricos de J. Cunliffe, J., y G. Erreygers (2004) o el más reciente libro de Juan Torres (2019) podemos ver claramente consolidado el consenso de que el origen de la propuesta política de la RB está en Agrarian Justice.

El trabajo de historiadores como Yannick Bosc (2017) sobre la figura de Paine en ese período han ayudado a reconstruir con mucho cuidado el contexto donde surge esta idea, y permitirnos así comprenderla en todo su sentido histórico. Como decíamos, existía una situación muy particular en Francia en ese momento. Paine acababa de salir de la cárcel donde había acabado después del acceso al poder de los Jacobinos en junio de 1793. Tras haber sostenido una posición contraria a la ejecución de Luis XVI, había terminado arrollado por la ola de sospechas de conspiración que cayeron sobre muchos extranjeros, especialmente los ingleses. Liberado tras la caída de los Jacobinos en junio de 1794 y la decapitación de Robespierre, los llamados "Termidorianos" (Termidor es el undécimo mes del calendario republicano entre finales de julio y octubre) tomarán el poder justificando un giro reaccionario de la revolución como respuesta al descontrol del período de "terror". Paine escribe Agrarian Justice entre finales de 1795 e inicio de 1796 -aunque no lo publicará hasta 1797-, en el contexto en el que los Termidorianos están tratando de aprobar una constitución que da varios pasos atrás con respecto a lo que se había conseguido hasta ese momento. El principal elemento de la nueva carta magna había de vincular otra vez los derechos políticos a los del estatus económico, poniendo en el centro de estos a la propiedad privada. La argumentación que en Agrarian Justice hace Paine a favor de una propiedad común natural, que debe redistribuirse como un

principio de justicia fundamental, es un argumento que se entiende mucho mejor enmarcado dentro de estos encendidos debates. Paine intervendrá en esos meses en las discusiones parlamentarias argumentando en esta dirección en contra de la nueva constitución (Paine, 1795). De forma muy resumida este es el contexto donde se ubica la génesis de la RB y es por tanto fundamental conocer y asimilar estos debates para comprender en su profundidad histórica el sentido de Agrarian Justice.

La mayoría de los autores que han trabajado sobre este texto encuadrado dentro de "la historia de la RB", destacan la influencia que ejerció el entorno intelectual del Cercle Social sobre las ideas de Paine, en especial su amigo Condorcet y las ideas de Robespierre y su "derecho a la existencia". Nociones que se ven reflejadas en distinta medida en el texto más conocido de esa época de Paine The Rights of Man (publicado en dos partes en 1791 y 1792). Esta concepción general va en consonancia con la idea que historiadores como Thompson y Hobsbawm tenían de Thomas Paine: un gran traductor al lenguaje popular de las ideas más avanzadas de su época, pero no alguien con una profunda trayectoria teórica propia. En definitiva, para la "historia de la RB" la absorción de este entorno intelectual y la necesidad de defender estas ideas en un momento de retroceso de la revolución sería al fin y al cabo lo que explicara el surgimiento de la propuesta política que hoy conocemos como RB en este texto de Paine. En este artículo queremos defender en cambio que la singularidad de la vida de Paine es mucho más determinante para comprender esta "génesis". En realidad es posible ubicar la idea de la RB -la concepción de que es factible y deseable generar el derecho a un capital básico- 20 años antes de la publicación de Agrarian Justice, en un artículo de 1775, cuando Paine acababa de llegar a Philadelphia.

Defender esto -ahora veremos cómo- debería llevar a reconsiderar entre otras cosas la influencia que tuvo su experiencia de juventud en Inglaterra a la hora de formar la concepción del mundo donde cupiera de forma natural una RB. En especial es necesario rescatar la centralidad de su labor como recaudador de impuestos aduaneros para la Corona Británica y el conocimiento que adquirió del funcionamiento del sistema impositivo Imperial que se estaba desarrollando en aquella época -y que está al origen del conflicto con las colonias americanas-. Entre 1762 y 1774 trabajó como recaudador de impuestos aduaneros primero en Alford, Lincolnshire, y tras un periodo donde fue expulsado, en Lewes, Sussex. De estos años es otro conocido panfleto The Case of the Officers of Excise (1772), donde tras su demanda de aumento salarial puede verse un profundo conocimiento de los que estaban sucediendo en la estrategia de financiación de la política imperial de la corona británica. En general esta experiencia ha sido minimizada como uno de los múltiples "trabajos de juventud" de Paine que adquiriría su conciencia política de la influencia de los revolucionarios americanos y franceses. Pero una década antes de entrar en contacto con los grandes personajes de la revolución francesa y su contexto político, y con apenas un año de estancia en Pennsylvania, Paine ya consideraba legítimo y viable un plan para dotar de un capital básico a los jóvenes y una pensión para los mayores al otro lado del atlántico.

Estamos en junio 1775, Thomas Paine había llegado a Philadelphia apenas un año antes y Common Sense se habría publicado en enero de 1776. En mayo de 1775, el Segundo Congreso Continental se había reunido en Philadelphia y había empezado a asumir las funciones de gobierno nacional, se imprimió papel moneda, se iniciaron relaciones diplomáticas con potencias extranjeras, y se creó un ejército y una marina continentales bajo el mando de George Washington para organizar la defensa de las colonias americanas de la guerra que había empezado en Massachusetts contra la Corona Inglesa. El 2 de julio del año siguiente publicarían la famosa declaración de

independencia y se efectuaría la separación jurídica de las colonias. Paine trabajaba en ese momento para el periódico The Pennsylvania Magazine.

Determinar de forma incontestable lo que Paine escribió en esta revista presenta algunas dificultades. Muchos de los artículos publicados esos años estaban firmados por seudónimos o directamente de forma anónima. Paine siempre sostuvo que su carrera como escritor empezó con Common Sense y nunca identificó ninguno de los artículos como suyo, pero es innegable que este período sirvió para ir dando forma a su estilo literario y su lenguaje político, pero sobre todo que trabajó en él como editor. Uno de los biógrafos de Paine más considerados, A.Owen Aldridge, hace una serie de deducciones convincentes al respecto de si considerar un artículo de un número de junio de 1775 firmado como "Amicus" como un artículo de Paine (Aldridge, 1984, 30). Aldridge sostiene de manera muy convincente que la similitud en el estilo de escritura y forma de referirse a los mismos asuntos hace que sea muy verosímil asumir que "Amicus" es un seudónimo de Paine. Recordemos además la afición del autor inglés por los seudónimos. Paine firmaría "An Englishman" al final de Common Sense y uno de sus colaboradores de aquella época y figura pública de Philadelphia, Benjaim Rush, reconocería posteriormente como textos de Paine los artículos firmados como "Atlanticus" en la revista (Chapin y Nowakowski, 2016). Además Aldridge comenta, retomando el estudio sobre la vida de Thomas Paine que realizó el periodista y crítico de teatro Andrew Williamson, que durante la juventud de Paine en la ciudad inglesa de Lewes mantuvo siempre una gran preocupación por la forma en la que las subvenciones estatales y los impuestos permitían solucionar problemas sociales de su pequeña ciudad. Era natural entonces que mantuviera este tipo de preocupaciones a su llegada a Philadelphia poco más de un año antes de la publicación de este artículo. En resumen, si sumamos que Paine era dado a firmar con seudónimos sus artículos en aquella época, que existe una similitud clara en los estilos de escritura y en los temas tratados, y que además hace referencia a su conocimiento del sistema de impuestos y subsidios de la Inglaterra de la época, parece bastante claro que podemos atribuirle la autoría del mismo.

En este brevísimo artículo, casi una nota, "Amicus" promete enviar en un futuro número una propuesta más detallada de un plan para recaudar fondos para un ingreso para jóvenes y una pensión para mayores. A grandes rasgos es la misma idea que de forma detallada se publicará veinte años después en Francia con el título de Agrarian Justice. "La similitud del lenguaje es demasiado cercana para ser resultado de una coincidencia" (Aldridge,1985, 30). Paine, en este artículo, que de forma optimista parece que ya presiente la victoria de las colonias sobre la corona, pone encima de la mesa su propuesta de capital básico y pensiones para mayores apoyándose en este caso en la necesidad de que nuevas familias jóvenes se instalen en el territorio americano. Lo hace además criticando el sistema de transferencias de rentas existente en Gran Bretaña que como hemos explicado conocía muy bien, considerándolo corrupto y poco serio en la forma de calcularse. La promesa de un plan detallado y unos cálculos precisos para su financiación parece que solo la podremos ver 20 años después, pero tal y como hemos presentado parece inequívoco que en 1775 Paine ya considera viable y legitima su propuesta de RB. Este pequeño "descubrimiento" pondría en cuestión el consenso hasta ahora bastante asentado de que el desarrollo de propuestas vinculadas a los derechos sociales de Paine estaría en realidad fundamentalmente influenciada por el contexto de la revolución francesa que en realidad solo viviría una década después. En cambio, pondría otra vez en primera línea la influencia de su experiencia en Inglaterra. Si es imposible considerar que las ideas existen de forma independiente a su contexto histórico, la reubicación de la misma en un nuevo contexto y momento vital también debería darnos un nuevo sentido a la interpretación de esta "historia de la Renta Básica".

Aquí se puede encontrar el artículo original: https://archive.org/details/pennsylvaniamaga11775phil/page/26

Latinoamérica

ARGENTINA Y BRASIL, CARA Y CRUZ DE UNA MISMA CRISIS

Katu Arkonada

En una Sudamérica atravesada por el golpe de Estado en Bolivia, las protestas en Chile y Colombia, el lawfare contra el correísmo en Ecuador, o la guerra económica contra Venezuela, los gobiernos vecinos de Argentina y Brasil, que cumplen dos meses en el caso del ejecutivo que encabeza Alberto Fernández y trece meses en el Jair Bolsonaro, se convierten en la cara y la cruz de una misma moneda, la de la crisis de un modelo económico y social en descomposición que genera monstruos.

En la Argentina de Alberto y Cristina, el desastre social macrista ha dejado claras las prioridades: el combate a la pobreza y el hambre en un país que en 2019 superó el 53% de inflación y que debe al Fondo Monetario Internacional 57 mil millones de dólares.

La política social y la economía serán por tanto las prioridades del gobierno kirchnerista y peronista durante los próximos cuatro años. Gobierno que se regirá por una de las máximas de Néstor Kirchner: "La gente no es enferma de la política como nosotros. Quiere que cada semana sea un poquito mejor que la anterior y que el fin de semana pueda olvidarse de quién la gobierna".

Y para que cada semana sea un poquito mejor que la anterior, es fundamental la Ley de Solidaridad Social y Reactivación Productiva, que declara la emergencia pública en materia económica, financiera, fiscal, administrativa, previsional, tarifaria, energética, sanitaria y social, y faculta al ejecutivo aprobar leyes y decretos en todas esas áreas.

A partir de esta ley, el gobierno ha aprobado el plan "Argentina contra el hambre" enfocado a garantizar el acceso a la canasta básica de alimentos; un bono de emergencia para jubilados; la obligación de indemnización por despido sin causa por 180 días; un aumento salarial para privados y estatales que cobren hasta 60 mil pesos (alrededor de mil dólares); el congelamiento de las tarifas de gas y electricidad durante 180 días; la reducción un 8% del precio de los medicamentos; y la suspensión de cualquier aumento de tarifas en trenes, colectivos y peajes.

Todas estas medidas económicas y sociales de emergencia deberían desahogar los niveles de desigualdad y pobreza (los más altos de los últimos 10 años), y poner de nuevo a la Argentina de pie. Además, se han adoptado medidas políticas como el restablecimiento de los ministerios de Salud, Ciencia y Tecnología, Trabajo y Cultura, que el macrismo había desaparecido, y se ha creado el Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad, además de restituir el protocolo de aborto no punible (primer paso para la legalización) o derogar el protocolo macrista de uso de armas de fuego con fines represivos.

Mientras tanto, el Brasil de Bolsonaro, que el 1 de enero cumplió un año de gobierno, recorre el sentido contrario a la Argentina y profundiza el modelo neoliberal revestido con un discurso de odio, racismo, homofobia y misoginia, discurso legitimador de la tortura y la dictadura militar.

Los objetivos del país más grande, en tamaño y PIB, de Sudamérica, también están claros, tanto en lo económico como en lo social.

En el área económica, 2020 será el año de profundización de las privatizaciones iniciadas en 2019. La apuesta es clara y pasa por el achicamiento del Estado y por la privatización de empresas estatales. En 2019 pasaron a manos privadas 5 empresas estatales y la intención en 2020 es hacerlo con otras 17, entre ellas Correos o Eletrobras.

Paulo Guedes, el Ministro de Economía formado en la ultra neoliberal Universidad de Chicago, no ha conseguido que el crecimiento brasileño supere el 1% en 2019, y ya prepara un nuevo paquetazo que pasa por aumentar el recorte en el Instituto Brasileño del Medio Ambiente y de los Recursos Renovables (IBAMA) y una nueva Ley de Pensiones que quiere ahorrar más de 200 mil millones de dólares en 10 años recortando las pensiones por jubilación.

En lo social, la intención del gobierno de Jair Bolsonaro de reducir un 30% los fondos para educación superior han sido frenados, de momento, por las movilizaciones estudiantiles de mayo, agosto y septiembre, lo que ha repercutido en que la aprobación del gobierno baje hasta un patético 29%.

La reciente renuncia del Ministro de Cultura por copiar en un video la estética y el discurso de Goebbels, Ministro de Propaganda de Hitler, y la anterior renuncia del Ministro de Educación por querer redefinir en los libros de historia la dictadura militar como "un régimen democrático de fuerza", desnuda a la perfección el proyecto de fascismo social bolsonarista, proyecto que no podría implementarse sin el evangelismo de derecha que le sigue haciendo el trabajo sucio en las favelas y entre las y los más pobres.

Pero la liberación de Lula y la reciente nominación a los premios Oscar del documental *Al filo de la democracia* (*Democracia em vertigem*) de Petra Costa, han supuesto duros golpes para Bolsonaro. La articulación de diferentes luchas, desde el movimiento de trabajadores campesinos sin tierra (MST) y el de pobladores urbanos (MTST), al movimiento feminista o afrodescendiente, van a suponer un freno al proyecto bolsonarista, que tiene, al igual que el PT y el movimiento popular, un desafío en las elecciones municipales de este mes de octubre.

Brasil y Argentina son de esta manera dos caras opuestas de una misma moneda, la de la crisis del modelo neoliberal ante la que o se construyen alternativas posneoliberales, o se generan monstruos populistas de ultraderecha allá donde la izquierda no ofrece alternativas a las mayorías sociales.

MEXICO: SOBREXPOSICIÓN MEDIÁTICA DE AMLO

Carlos Martínez García

Al mejor comunicador se le va la liebre, o suelta un gazapo. El presidente Andrés Manuel López Obrador (AMLO) es un maestro en atraer la atención de la prensa y redes sociales. Es capaz de fijar cotidianamente agenda sobre los temas a ser discutidos públicamente.

Es un torbellino que dificulta el seguimiento de sus actividades y declaraciones a reporteros y articulistas. No solamente están atentos a sus declaraciones en el círculo rojo, sino que despierta interés en amplios sectores de la sociedad.

El círculo rojo, que a menudo es confundido con el pulso de la sociedad toda, o la mayoría, "es aquella amalgama de personajes de la política, de negocios, mediática o social que por su liderazgo tiene la capacidad de crear y diseminar entre la sociedad estilos de hacer y de pensar […] Son las llamadas élites que buscan –a través de los llamados influencers– hacer valer sus visiones por encima del llamado círculo verde, que son las mayorías populares"

(https://codigomagenta.com.mx/articulo/que-alguien-me-explique/alerta-en-circulo-rojo).

López Obrador pudo y supo construirse una imagen de outsider del sistema político mexicano. Logró atraer la esperanza de millones de electores comunicando con nitidez una y otra vez que los grandes problemas nacionales tenían responsables: las élites políticas y económicas que depredaron el país.

Su estilo directo y capacidad para dejar en sus oyentes frases ingeniosas que apuntalaban el mensaje le fueron dejando crecientes porcentajes de simpatizantes.

Sin duda, AMLO fue, y es, el principal personaje que sacó del círculo

rojo el debate sobre el futuro nacional, para estimular una conversación más amplia y deseos de incidir en cambiar el ominoso estado del país.

Sus conocidas conferencias mañaneras son el mayor activo que tiene para opinar sobre los temas que considera relevantes, o bien fijar postura ante los cuestionamientos que le hacen distintos representantes de la prensa tradicional y otros medios, sobre todo sitios de Internet y canales que transmiten en diversas plataformas. No solamente AMLO posiciona su parecer en las conferencias, sino que marca línea a quienes integran su gabinete sin que ellos y ellas hayan tenido conocimiento previo del sendero a caminar.

La cuestión es, me parece, que la sobrexposición mediatica de AMLO acrecienta las posibilidades que incurra en opinar sin tener los elementos informativos sólidos para diseccionar un tema. En su afan de ser panóptico (capaz de ver y vigilar todo) crece el riesgo de no percibir los matices existentes en la sociedad y las acciones derivadas de tal diversificación. Es dado a esquematizar, simplificar la realidad y presentarla en polos inamovibles e irreconciliables.

AMLO insiste machaconamente en que la sociedad mexicana tiene solamente dos bandos: el mayoritario, que apoya las transformaciones que impulsa desde la Presidencia de la República, y el de los conservadores, cómplices del antiguo régimen que devastó el país.

Frente a su interpretación vale recordarle que durante los gobiernos de un personaje al que dice admirar en gran medida, Benito Juárez, un sector de liberales que dieron heroicas lides junto con el reformador oaxaqueño no estuvieron de acuerdo con él y, desde la izquierda, señalaron otras posibilidades para construir el horizonte de la nación.

La tribuna de la que dispone López Obrador en las conferencias mañaneras es exclusiva de él, incluso cuando hace uso de ella algún funcionario(a) para posicionar las acciones desarrolladas por la dependencia que encabeza. Centraliza la opinión gubernamental y, en no pocas ocasiones, ha desconcertado a secretario(a)s y/o subsecretario(a)s que deben improvisar para no aparecer ante la opinión pública como desinformados de las instrucciones presidenciales.

Desde el estrado mañanero el presidente ha proferido varios gazapos, por su inclinación a no dejar pasar preguntas u observaciones de quienes cubren sus conferencias. En ocasiones son simpáticas las declaraciones que comparte, pero otras veces diagnostica o descalifica sin datos precisos, concisos y macizos. Un caso reciente es lo que declaró sobre la marcha encabezada por Javier Sicilia y Julián LeBarón. Usó duros e injustos términos para referirse a quienes caminaron contra la violencia y una salida integral a este flagelo.

Javier Sicilia dignamente y en reiteradas ocasiones señaló el entramado de complicidades que durante el (des)gobierno de Felipe Calderón resultaron en la descomposición del tejido social y violencia criminal. Lo sostuvo en las plazas y también se lo dijo de frente a Calderón (https://www.proceso.com.mx/460527/felipe-calderon-hombre-pesadilla).

El poeta y activista igualmente denunció la inacción de Peña Nieto. Por ello que AMLO haya sostenido, sin nombrarlo, que Sicilia antes calló y ahora exige pronta solución es, por lo menos falta de información y consecuencia de expresar su opinión sin la verificación informativa debida.

***** Sociólogo, escritor, e investigador del Centro de Estudios del Protestantismo Mexicano. Colabora en el diario “La Jornada” y en “Protestante Digital”**

RTF: http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXX.1057.doc

PDF:http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXX.1057.pdf

SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A “El Grano de Arena” o

CAMBIO DE MAIL:

http://list.attac.org/wws/subscribe/attac-informativo

Para obtener un número anterior entrar en

http://list.attac.org/wws/arc/attac-informativo

Distribución: Tom Roberts

Edición: *Susana Merino* - Co fundadora de ATTAC Argentina